

El coste público de los (nada) sorprendentes beneficios bancarios

Carlos Arenillas y Jorge Pérez¹

Ya tenemos la foto de cómo le ha ido en 2023 a la banca española. Al menos a los bancos cotizados en bolsa. Les ha ido muy bien. Han ganado, solo en España, unos 12.000 millones de euros después de impuestos. Un 52% más que en 2022. Eso sí, a los bancos no les parece suficiente, se quejan del impuesto especial y lo repiten sin parar.

Los bancos se han lanzado a anunciarlo orgullosos, y los medios de comunicación lo han trasladado al público. Los ciudadanos se encuentran entre escandalizados y sorprendidos. A nosotros nos escandaliza, pero no nos sorprende, pues ya explicamos en una tribuna en 5 Días ([“La ley del silencio de la banca”](#)) qué se estaba ocultando.

Y esto era, y es, que más de la mitad del resultado de la banca en España lo explica sus depósitos en el Banco de España (BdE) que este remunera al 4%: 7.320 millones para los seis bancos cotizados. Ese importe implica más gastos (y pérdidas) para el BdE y en consecuencia menos (o ningún) dividendo para el Tesoro como accionista único del BdE. Esto es más que el gasto anual del Estado en agricultura, pesca y alimentación. Impresionante. Estos datos merecen una explicación a los ciudadanos.

Efectos de la Política monetaria sobre los resultados de los bancos cotizados en España

Importes en millones de euros. Datos a diciembre 2023.	Santander	BBVA	CaixaBank	Sabadell	Bankinter	UNICAJA	Total
Depósito en Banco de España (*)							
Saldo medio año 2023	78.000	39.000	31.000	25.000	11.500	6.500	191.000
Intereses cobrados en 2023							
Brutos	2.900	1.500	1.200	1.040	430	250	7.320
Netos	2.200	1.200	1.000	835	350	200	5.785
Margen Financiero (de intereses)							
Consolidado	43.261	23.089	10.113	4.723	2.214	1.353	84.753
Negocio en España	6.641	5.620	9.141	3.353	2.214	1.353	28.022
Resultado contable después de impuestos							
Consolidado	11.076	8.019	4.816	1.332	845	267	26.355
Negocio en España	2.371	2.755	4.364	1.093	845	267	11.695
Gasto por Impuesto especial y temporal							
	224	215	373	156	77	63	1.108
Intereses depósitos en el BdE en % sobre:							
• <i>Margen Financiero</i>							
Consolidado	7%	6%	12%	22%	19%	18%	9%
Negocio en España	44%	27%	13%	31%	19%	18%	26%
• <i>Resultado Contable después de impuestos</i>							
Consolidado	20%	15%	21%	63%	41%	75%	22%
Negocio en España	93%	44%	23%	76%	41%	75%	49%
• <i>Gasto por Impuesto especial y temporal</i>							
Negocio en España	982%	558%	268%	535%	455%	317%	522%

(*) Estimación propia e importes redondeados

¹ Carlos Arenillas es economista y fue vicepresidente de la CNMV. Jorge Pérez es doctor en economía y fue jefe de regulación contable del Banco de España.

En la tabla se presentan los datos y se hacen unas comparaciones. Son contundentes:

- Los intereses percibidos por la banca del BdE suponen nada menos que la cuarta parte del margen financiero por su negocio en España. En algún caso casi la mitad.
- Suponen la mitad de sus beneficios obtenidos en España. En dos casos más del 75%
- Equivalen, en media, a cinco veces lo pagado por el impuesto especial a la banca. En un caso a diez veces.

Los bancos se encuentran con este exceso de dinero depositado en el BdE como consecuencia de las políticas expansivas del BCE en la última década motivadas por la crisis financiera y el COVID. Ese dinero no es como el que usamos los demás. Es mejor, es un activo libre de riesgo. Es creado por el BdE y está disponible exclusivamente para operaciones entre los bancos, con el BdE o para comprar deuda pública a los emisores soberanos. No pueden prestarlo a hogares y empresas.

Si la banca obtiene el 4% en su cuenta corriente del BdE, es lógico que lo deje ahí. Es la alternativa más rentable y segura que tienen para ese “dinero especial” (reservas bancarias o *high power money* en la jerga). Pero dada la enorme cantidad que reciben por intereses deberían revelarlo, y la CNMV y el BdE exigirlo, para contribuir a la transparencia y disciplina de mercado.

Algunas declaraciones de presidentes de bancos en la presentación de resultados producen sonrojo, por ser generosos. No es el aumento del crédito lo que ha disparado sus resultados, ni ninguna operación especial, ni una gestión innovadora. Es la subida de los tipos que afectan a las hipotecas, la baja remuneración de los depósitos de sus clientes y, sobre todo, lo que les paga el BdE por los suyos. En lugar de anunciar más dividendos y recompras de acciones, y seguramente espectaculares bonus, deberían ser prudentes y fortalecer su solvencia (la más baja de la eurozona) para que si las cosas se complican no volvamos a las andadas.

Estos pagos a la banca suponen un importante gasto (y pérdidas) para el BdE y menos ingresos para el Tesoro. El primero verá que su patrimonio bajará en un 20%, por los más de 11.000 millones de euros de pérdidas que estimamos tendrá en 2023, y que conoceremos en pocas semanas. El Tesoro, como único accionista del BdE, será el primer perjudicado y tras el todos los españoles.

El BdE y el BCE deben revelar (y desglosar) estas cifras como lucro cesante y, además, explicar por qué remunerar al 4% toda la cuenta corriente de los bancos (llamada facilidad de depósito en la jerga) contribuye a la estabilidad financiera. Los motivos genéricos de eficiencia de la política monetaria son muy discutibles. Un [informe del G30](#) (un *think tank* integrado por ex banqueros centrales) afirma que la poca transparencia de los bancos centrales merma su credibilidad y puede afectar a la política monetaria. El informe plantea el problema de la remuneración del exceso de reservas precisamente.

Hay economistas que afirman que la remuneración de las reservas bancarias reduce la eficacia de la transmisión de las políticas monetarias. Reduciendo la magnitud de la remuneración el proceso de transmisión puede ser más eficaz. También unos requisitos más elevados de reservas mínimas aumentarían tanto la equidad como la eficacia.

Recientemente se han alzado voces en el seno del Consejo de Gobierno del Eurosistema para abordar estas importantes cuestiones. El Gobernador del Österreichische Nationalbank, Holzmann, solicitó un aumento del coeficiente de caja no remunerado desde el (ridículo) 1% actual hasta el 10%, también el presidente del Deutsche Bundesbank, Nagel, ha pedido que se eleven las exigencias de reservas mínimas. Un grupo de economistas, encabezados por Paul de Grauwe, junto a varios eurodiputados ha enviado una [carta al BCE](#) sobre el asunto.

Dado el exceso de liquidez del sistema bancario y la persistencia de tipos de interés elevados, los bancos seguirán beneficiándose de las transferencias extraordinarias del Eurosistema y los Gobiernos perdiendo ingresos. Es urgente una solución. Bien mediante la reducción del balance del BdE (vendiendo bonos de su cartera) o bien mediante un aumento de las reservas mínimas no remuneradas de los bancos, que esté en consonancia con los actuales objetivos de la política monetaria y contribuya a un sistema financiero más estable y equitativo en Europa. La política monetaria no puede ser un dilema entre pérdidas públicas y beneficios privados.

Los ciudadanos tenemos aún muy fresca en la memoria el coste de los rescates públicos bancarios (explícitos e implícitos) de la década pasada, la actitud de la banca frente al impuesto extraordinario y una larga lista de quejas y denuncias sobre los servicios bancarios. El silencio sobre este asunto de los depósitos bancarios en el BdE y su remuneración debe desaparecer y ser sustituido por debate y transparencia. No solo los técnicos deben opinar. Nuestro Parlamento debe entrar a debatir este asunto y preguntar al BdE y al Tesoro cuál es su posición en esta seria cuestión, porque el debate es y será europeo.